

Moonlight blues

de Marc Egea

MICROTEATRO

Copyright - Marc Egea
Barcelona (Spain)
www.autormarcegea.com
IG: @autormarcegea



Moonlight blues

de Marc Egea

Formato

Ésta una obra de microteatro. Apenas requiere una escenografía básica y muy poco atrezzo. Tiene una duración aproximada de 15 minutos.

Personajes

MUJER	Se hace llamar Marilyn. Tiene menos de 30 años. Lleva una peluca rubia y se pinta una peca oscura sobre el labio. Desde pequeña quiso ser bailarina y actriz. No obstante, ejerce de prostituta.
HOMBRE	Se hace llamar Peter. Tiene 38 años. Es un hombre solitario, algo retraído.

Lugar

La acción se sitúa en una pequeña habitación de un burdel de las afueras de Las Vegas (Nevada, EE.UU.)

Tiempo

Tarde-noche del 20 de julio de 1969.

Vestuario

Inicialmente, ambos van en ropa interior (de la época). Posteriormente, el hombre se viste de calle.

Situación

El hombre está en Nevada por trabajo. Esa tarde-noche ha acudido a un prostíbulo junto con dos compañeros. Cuando llega la hora de la verdad, en la cama, algo le impide seguir adelante.

MOONLIGHT BLUES

20 de julio de 1969. Pequeña habitación de un burdel de las afueras de Las Vegas, en el desierto de Nevada (Estados Unidos). En la habitación apenas hay una cama y un mueblecito sobre el que reposa una radio de la época y una botella de whiskey, con su vaso.

Se detiene el movimiento de las sábanas.

HOMBRE

(saliendo de entre las sábanas)

No puedo.

MUJER

No pasa nada...

HOMBRE

Joder.

MUJER

No te preocupes.

HOMBRE

No debería estar aquí.

MUJER

Tranquilo, Peter, tranquilo... ¿Por qué no pruebas a descansar un poco?

HOMBRE

No estoy cansado.

MUJER

Échate un rato, hay tiempo, no tenemos prisa. Esto le pasa a todo el mundo...

HOMBRE

(estallando)

¡Yo no soy todo el mundo!

El HOMBRE se levanta y se sirve una copa.

MUJER

El whiskey no ayuda, Peter.

HOMBRE

No me llamo Peter.

MUJER

¿Cómo te llamas?

HOMBRE

De ninguna manera.

MUJER

El whiskey no ayuda, 'de ninguna manera'. Anda, ven a la cama.

HOMBRE

Me marcho. Nos vamos.

MUJER

No han acabado.

HOMBRE

Cómo lo sabes.

La MUJER señala la pared y se lleva la mano al oído. Es obvio. En la habitación contigua hay actividad.

MUJER

Están con Greta y con Marlene. No querrán irse antes de hora...

EL HOMBRE mira la hora. Le molesta el sonido de las otras habitaciones, ahora que es consciente de él.

HOMBRE

Joder...

La MUJER se da cuenta.

MUJER

Podemos poner la radio, a ver si ya...

La MUJER enciende la radio. Dan música blues. No es lo que ella esperaba oír.

MUJER

(algo contrariada)

¿Te gusta el blues?

HOMBRE

No especialmente.

MUJER

¿Prefieres esa banda sonora?

(refiriéndose a la habitación contigua)

A mí no me importa, estoy acostumbrada...

El HOMBRE no la prefiere.

MUJER

Dime, cuéntame, qué hacen tres hombres tan guapos hoy, por aquí, por Las Vegas...

HOMBRE

(tras dar otro trago)
No deberíamos estar aquí...

MUJER

Nunca deberíais estar aquí... Aunque... si ibais en busca de casinos y espectáculos, por una vez vais a tener razón. Esta tarde, con la retransmisión, Las Vegas tiene la misma animación que mi pueblo.

El HOMBRE no dice nada.

MUJER

Soy de Brownsville, Pennsylvania, un pueblo tan insignificante que ni siquiera aparece en los mapas. Sé que existe porque voy todos los años y siempre lo encuentro, que si no fu...

HOMBRE

A ver a la familia.

MUJER

¿Qué?

HOMBRE

Vas todos los años... a ver a tu familia.

MUJER

Sí.

HOMBRE

Por Navidad.

MUJER

Sí.

HOMBRE

Qué bonito. Y les cuentas cómo has pasado el año.

MUJER

Sí...

HOMBRE

...Y cómo te va en el trabajo... Porque saben en qué trabajas...

La insinuación es impertinente. La MUJER, no obstante, trata de no tenerlo en cuenta.

MUJER

(intentando ser simpática)
¿Qué tal si hablamos de la luna?

HOMBRE

No. Cuéntame. ¿Tu familia sabe que trabajas en esto?

MUJER

No quiero hablar.

HOMBRE

Yo sí. ¿Tu familia sabes que trabajas en esto?

MUJER

¿Tu mujer sabe que estás aquí?

Tras un silencio reflexivo el HOMBRE contesta:

HOMBRE

No. No lo sabe.

La MUJER no quiere seguir con esta conversación.

HOMBRE

Solo intento tener una conversación.

MUJER

Muy bien, tengámosla. Háblame de ti, de vosotros.

El HOMBRE valora unos instantes si debe hablar de él, de ellos. Decide hablar.

HOMBRE

No me llamo Peter, me llamo Neil. Siquieres saber cómo se llaman ellos dos, pregúntaselo. Estoy casado. Siquieres saber si ellos lo están, pregúntaselo a ellos. Es la primera vez que voy a un sitio como éste. No sé si ellos han ido otras veces. No somos amigos, solo trabajamos en la misma empresa. Estamos en Nevada por trabajo.

MUJER

Y aprovechando que esta tarde no iba a haber un alma en las calles habéis salido sigilosamente a conocer la cara oculta de Las Vegas...

HOMBRE

Más o menos.

MUJER

Pues habéis tenido suerte. En un día normal nadie consigue a las tres estrellas del Moonlight...

HOMBRE

Nuestra empresa consigue todo lo que quiere.

MUJER

Hoy es un día raro. ¿Vuestra empresa?

HOMBRE

Aunque parezca extraño, esto ha sido idea de nuestros jefes. Nos quieren contentos.

MUJER

"Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Pensaba que la ética del trabajo era otra cosa...

HOMBRE

El trabajo que teníamos que hacer hoy ya está hecho. Hemos acabado antes de hora.

Da un trago.

HOMBRE

Y tú también, Marilyn. Hoy has acabado antes de hora. Si no te apetece aguantarme me voy abajo a esperarles; no tienes por qué hacerlo.

MUJER

(relajando un poco su posición)
Aún no he acabado por hoy. Pero puedes esperarlos aquí, estás en tu hora.

Silencio incómodo. Música blues. Ninguno de los dos sabe cómo continuar la conversación. De repente:

MUJER

Esos hombres, ¿qué hacen ahí dentro tanto rato?

HOMBRE

¿Qué hacen? ¿Preguntas qué hacen ah...?

MUJER

(yendo al aparato de radio)
Noooo, estos.
(golpea el aparato, como llamando a la puerta)
Holaaaaa.
(al HOMBRE)
¿Por qué no salen? Parecen vedettes de music-hall, tanto rato preparándose.
(al aparato de radio)
Venga valientes, que el espectáculo estaba anunciado para las seis de la tarde...

HOMBRE

Igual tienen miedo.

MUJER

¿Miedo? ¿Después de todo lo que han hecho?

HOMBRE

Precisamente.

MUJER

Venga hombre, es como si a mí de repente me diera miedo ver a un hombre en calzoncillos.

HOMBRE

¿Tuviste miedo la primera vez?

MUJER

La primera vez, sí. Pero no es su primera vez: ya han hecho cosas parecidas.

HOMBRE

Sí, pero no como ésta. Por eso no hay nadie en las calles. Y puede que sea eso lo que realmente les da miedo, Marilyn.

Ella piensa un instante. Es la clase de conversación que hacía tiempo que no tenía.

MUJER

Te confesaré un secreto: no me llamo Marilyn. Me llamo Rose. Y no soy rubia...

(quitándose la peluca rubia que lleva puesta)

...Y esta peca me la he pintado.

Silencio con blues.

HOMBRE

Es la primera vez que engaño a mi mujer. Y tengo miedo.

MUJER

Y seguro que ahora mismo estás pensando si debes contárselo cuando llegues a casa.

HOMBRE

¿Tú piensas esto cuando vuelves a casa por navidad?

MUJER

Todas las veces. Pero, al final, nunca lo hago.

La MUJER lleva la mirada al whiskey. El HOMBRE le llena un vaso y se lo da.

MUJER

Siempre quise ser bailarina. Era pequeñita y ya bailaba en casa. A mis padres les encantaba. Me aplaudían. Me pagaron clases de baile, de canto. Mi padre trabaja en una fábrica. Los dos, mi madre también: pero ella tuvo que dejar el trabajo cuando nací yo. No había mucho dinero en casa pero los dos insistían en pagarme clases: de claqué, de canto, de interpretación... Crecí tan feliz.

A los veinte decidí que había llegado el momento. Todas mis amigas estaban casadas. Tenía que elegir: o me casaba o perseguía mi sueño. Y me marché de Brownsville. Prometí a mis padres que estarían orgullosos de mí, que algún día sería como Marilyn Monroe.

(con dolor)
He cumplido.

Da un trago.

HOMBRE

¿Qué pasó?

MUJER

Fui a Los Ángeles, a Hollywood, a convertirme en una estrella. No te contaré las cosas que me pasaron allí, mejor te lo ahorro. Solo te diré que, en menos de un año, escapé de aquel lugar, avergonzada. Llegué a Las Vegas, para intentar ser bailarina. En unos meses estaba huyendo de nuevo. Entre en el desierto y llegué al Moonlight. Era el 5 de agosto de 1962, el día en que murió Norma Jean Baker. Yo lloraba desconsolada. Cuando me vió, Mimi me dijo: "Chiquilla, no llores: Marilyn no ha muerto, nunca morirá". Han pasado ocho años. Y aquí estoy.

HOMBRE

Continúas huyendo...

MUJER

Para mis padres soy bailarina. Bailarina, cantante y actriz. Tengo mi propio espectáculo en Las Vegas: el no va más. Hablamos por teléfono todos los meses. Les encanta que les cuente lo mucho que me aplaude el público todas las noches, que les hable de mi hermosa casa con jardín y piscina, que les diga lo feliz que soy por trabajar todas las noches en un hermoso escenario. Sí. Continúo huyendo, es verdad. Pero no siento que lo haga mientras hablo con ellos. La sensación me viene de golpe cuando termino la llamada telefónica y entro de nuevo a esta habitación. Cuando estoy al teléfono... mi sueño se convierte en realidad.

Se da cuenta de que quizá está hablando demasiado.

MUJER

(cambiando de tema)
¡Que salgan ya, van a terminar todo el oxígeno...!

El HOMBRE sonríe.

MUJER

(volviendo a su relato)
Hace unos años, mis padres decidieron que vendrían a visitarme. Traté de disuadirlos, claro. Pero fue imposible. LLevaban demasiado tiempo queriendo hacerlo.

El HOMBRE escucha, atento.

MUJER

Pensé en suplantar a una bailarina auténtica de Las Vegas. Pensé que podía secuestrarla y ocupar su casa por unos días. Hasta que se marcharan mis padres. Bien, vale, sí, ¿y después qué? ¿Se habría conformado con un "gracias por la casa"? No, habría tenido que matarla.

El HOMBRE mira a la MUJER con preocupación. Ella da otro trago.

MUJER

Se canceló la visita. Miss Clover se puso enferma de repente -Miss Clover, una vecina de mis padres, una mujer mayor- y tuvieron que quedarse. Después ya ha sido más difícil. Mis padres también son mayores. No creo que vayan a venir ya. Pero... ¿Sabes? Desde entonces, no puedo dormir.

(recuerda, piensa)

No lo elegí yo. Yo hubiese matado a aquella chica. Me siento como si lo hubiera hecho. Y, al fin y al cabo, ¿por qué? Por mantener una mentira.

El HOMBRE no sabe qué decir.

MUJER

¿Ves? El whiskey no es bueno, 'de ninguna manera'...
(se interrumpe, y rectifica)

No es bueno... Neil. Ahora, si quieres, si un día vas a Brownville, puedes destrozarme la vida.

HOMBRE

¿Por qué iba a hacerlo?

MUJER

Para castigarme, por haber fingido ser lo que no soy.
¿Y sabes qué? Creo que lo tendría merecido.

HOMBRE

¿Y ellos? ¿Crees que tus padres lo merecen?

La MUJER no sabe.

HOMBRE

¿Sabías que Marilyn se pintaba la peca?

MUJER

¿Estás insinuando que hice lo correcto mintiéndoles?

HOMBRE

Estoy insinuando que no harías ningún bien si ahora les contaras la verdad.

MUJER

¿Por qué?

HOMBRE

Porque destrozarias unos sueños que no son tuyos.

MUJER

Yo se los creé.

HOMBRE

Y es por esto que tendrás que llevar esa carga.

MUJER

¿Y qué sabrás tú, señor felizmente casado con una existencia aburridamente normal?

HOMBRE

¿Qué sabré yo?

MUJER

Sí. ¿Crees que esto...?

(muestra la peluca rubia)

...es como echar un mísero polvo a espaldas de tu mujer? Pues para que lo sepas -por si no te has enterado-: ni siquiera ha habido polvo, no hemos hecho nada: no tienes que confesar nada a tu mujer porque no hay nada que confesar. Puedes irte tranquilo, no vas a tener que fingir el resto de la vida.

Le toma el vaso.

HOMBRE

¿Aún quieres que te hable de mí?

Ella no contesta.

HOMBRE

(mirando el vaso)

Nací en Ohio, en un pueblo muy pequeño. No conservo ningún recuerdo. Por culpa del trabajo de mi padre debíamos mudarnos cada año. Nunca tuve tiempo de hacer amigos, de sentir un hogar. Así que, por la noche, me acostumbré a mirar las estrellas: porque siempre estaban ahí. Tú querías ser una estrella, yo quería su compañía.

Ya de adolescente, mis padres me pagaron clases de pilotaje. Más tarde ingresé en la universidad para estudiar ingeniería aeronáutica. Luego entré en el ejército como piloto militar. Piloté transportes, bombarderos, cazas, aviones-cohete, naves orbitales... cada vez más rápido, cada vez más alto, como si de algún modo tratara acercarme a las estrellas...

Una locutora interrumpe la música de blues.

RADIO (VOZ FEMENINA)

Interrumpimos estos minutos musicales porque nos llegan novedades de la misión espacial Apolo. Conectamos con el director de los servicios de la RKM, Mike Donaldson.

Sintonía de informativos.

MUJER

(incorporándose, emocionada)
¡Ya salen! ¡Ya salen!

Termina la sintonía de informativos y entra un locutor.

El HOMBRE ha empezado a vestirse.

RADIO (VOZ LOCUTOR)

Así es, Jeanny, tenemos novedades. Se ha abierto la escotilla del módulo lunar. Por fin. Seis horas y media después de que el Eagle se posara en suelo lunar, los astronautas finalmente van a descender de la nave. Es un momento histórico. El primero en hacerlo será el comandante Armstrong, que ya está bajando por la escalerilla muy despacio. Tenemos comunicación directa con Huston, que nos está proporcionando en tiempo real la transcripción de las conversaciones de los astronautas de la misión Apolo 11 con el centro de control de la Nasa en la Tierra. El comandante ha dicho desde la escalerilla: "Las patas del Eagle solo se han hundido unos cuantos centímetros. La superficie parece ser de gran muy fino". Estas son las palabras de Armstrong desde la escalerilla del módulo lunar, a medida que se acerca al suelo. Y sigue descendiendo..."

La MUJER está cautivada por la retransmisión radiofónica. No presta atención al HOMBRE, que se está vistiendo.

RADIO (VOZ LOCUTOR)

(emocionado)

Tres escalones. Señoras y señores estamos ante la culminación de una hazaña histórica. Dos escalones. Un escalón. Armstrong saca un pie al aire. Continúa agarrado a la escalerilla. Tantea la distancia y... Toca la superficie. En este momento toca la superficie. Armstrong ha tocado suelo. Comprueba que el terreno es compacto. Estamos retransmitiendo en directo, señoras y señores, esto es la culminación de un sueño de siglos: el hombre en la luna... Y tenemos sus primeras palabras en suelo lunar...

HOMBRE

(ya vestido)

Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad.

RADIO (VOZ LOCUTOR)

(emocionado)

"Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad". Son las palabras de Armstrong, las primeras palabras del hombre en la luna, en directo, estamos viviendo en directo la realización de un sueño colectivo de millones y millones de personas en el m...

El HOMBRE apaga la radio.

La MUJER le mira fijamente desde que el locutor repitió sus mismas palabras.

HOMBRE

Marilyn se pintaba la peca. Y no era rubia. Y tampoco se llamaba Marilyn. Pero nos hizo sentir tan bien...

Camina hasta la puerta de salida.

HOMBRE

Cuando hables con tus padres, diles que sí: que ese día el teatro estaba lleno a rebosar, como todas las noches, pero detuvisteis la función justo para que todo el mundo pudiera escuchar cómo el hombre llegaba a la luna. Fue emocionante. Y en ese momento pensaste en ellos, te sentiste cerca de ellos. Díselo. Muy cerca.

Abre la puerta.

HOMBRE

Parece que ya han acabado.

(refiriéndose a la habitación contigua)

Adiós, Marilyn.

Se va.

La mujer se queda sola, con la peluca de Marilyn en las manos. La mira. La alza. Y se la coloca despacio, con profesionalidad.

FIN

.

.

Moonlight blues

Copyright (c) Marc Egea

2015 Barcelona - España